

Ensayo literario

Sentada ante su escritorio, en la tibia y abrigada salita, la mirada perdida en un lejano ensueño, miraba Estela, sin verlas, las alegres llamaradas de la leña en la chimenea.

La mano de la joven estaba sobre unas carillas de papel blanco que acababa de preparar con el propósito de escribir en ellas las fantásticas creaciones de su espíritu.

Pero, insensiblemente, la ficción de alas doradas se deslizó hasta la dolorosa realidad de su existencia solitaria y triste.

Casada muy joven con un ser que no supo apreciar sus sentimientos delicados, no había experimentado en su matrimonio sino dolorosos desencuentros; y viuda ahora, desde hacía unos meses, no tenía otra perspectiva que la lucha por la vida. Su padre había muerto un año antes, arruinado por desgraciadas especulaciones de bolsa; y los hipódromos, asiduamente frecuentados por su esposo, habían devorado casi toda su fortuna. El trabajo era, pues, necesario; pero, siendo la joven viuda animosa e inteligente, esto no era una preocupación para ella.

—Hay mucho dinero en esos bonitos dedos —decía un viejo amigo de su padre, director de una importante revista. —Vamos, Estelita; tómese usted la molestia de traducir en el papel las ideas que atraviesan su imaginación y que con tan lindo estilo expresa usted en sus cartas. Escriba usted cualquier cosa, alegre o triste, y le publico en seguida el artículo.

Estela había prometido. Pero, en el aislamiento necesario para un primer ensayo, vagaba su pensamiento, revolviendo las cenizas del pasado, y las páginas quedaban intactas.

Surgía una visión; la de Juan de Tressac, el único a quien había amado locamente y que, enamorado también, le había propuesto el divorcio para unir sus vidas. Pero en el alma honesta y apasionada de Estela comenzó una lucha dolorosa entre su amor y los principios religiosos arraigados en ella desde su infancia.

Con el egoísmo de quien sólo obedece al sentimiento, Juan no comprendió el angustiante tormento de su amiga. Su resistencia le pareció falta de cariño y dudó de él. Se creyó traicionado y, cobarde ante el dolor, huyó poniendo entre él y la mujer adorada la distancia de un largo viaje.

Lágrimas ardientes corrieron por el rostro de Estela al recuerdo de las frases crueles de la carta de despedida. «... Ya que usted renuncia a la felicidad, es preciso que yo nos veamos más.»

Los primeros meses después de la partida de Juan, fueron para Estela una larga agonía moral. Sin embargo, en el fondo de su alma dolorida, abrigaba la esperanza de un dichoso porvenir. Su amor no podía concluir así.

¡Ay! Debía concluir más dolorosamente aún. Un año después de la separación, Juan de Tressac, en su deseo de olvidarlo todo, se casaba...

Unas breves líneas anunciaron a Estela el casamiento, y la cobardía de los hombres, que tan a sangre fría destruyen el corazón de una mujer, le hizo agregar esta postdata: «¿Por qué no quiso usted ser libre?»

¡Qué caída brutal desde las radiantes alturas de su ensueño!

No lo había vuelto a ver más. ¿Para qué? ¿No había entre ambos otro obstáculo insuperable?

Y la libertad presente, que llegaba a Estela demasiado tarde, le parecía una sujeción y dolorosa ironía del destino.

Y, sin embargo, para vivir, debía crear ilusiones, deleitar a otros seres con un ideal que ha desaparecido, por siempre para ella; crear ensueños de felicidad que nunca verá realizarse; hablar de amor, fella, que tiene el corazón destrozado y sólo ve la ruina de su existencia, desoladora y amarga!

Invasada por una inmensa congoja, a la evocación de todo aquello, Estela estalló en sollozos.

Ya no están intactas las páginas; las lágrimas han impreso en el papel inmacula-



La Mejor Receta es el "Compuesto Vegetal"

POCOS períodos más peligrosos en la vida de una mujer que el de su "cambio de vida," que se

presenta intempestivamente y que, por esa razón, debe prevenirse, si no quiere correrse riesgo mayor.

Aun en caso de descuido, siempre se encontrará

remedio a la nerviosidad, depresión, mareo y llamaradas febriles, seguidas de insostenibles dolores de cabeza y de sensaciones de sofocación, mediante el empleo del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham es especialmente útil a las mujeres en esta crisis. Fortalece el sistema, actúa como tónico en el estómago durante este período y tonifica también el sistema nervioso que el "cambio de vida" debilita.

Para atravesar este período crítico en la vida femenina y alcanzar cómoda, saludable y venturosamente la "edad mediana," úsese siempre el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham.

Una de las muchas cartas que recibimos, dice:

"Durante largo tiempo sufrí de la matriz en tal forma, que casi no podía moverme de una silla. Una amiga me recomendó el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Después de tomar el segundo frasco me sentí muy aliviada, y continué tomándolo hasta que me curé. Lo recomiendo especialmente a todas mis amigas, y la autorizo para que publique este testimonio en sus folletos y en los diarios.

Catalina Verde de Gonzales
Calixto Garcia 58
Guantanamo, Cuba.

Se vende en Todas las Farmacias

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO.

LYNN, MASS. U.S.A.

do vestigios más elocuentes que la trivial ficción de una fantasía imaginativa... Esos vestigios expresan el dolor cruel de un alma, la eterna historia de ayer, de hoy, de mañana... El amor menospreciado, irremediable sufrimiento que el tiempo puede mitigar, pero jamás curar, y que un simple recuerdo aviva...

Marcel Brosset.

El lenguaje universal

Los proyectos de idioma universal han sido tan numerosos que no asombraría ver dentro de poco tantos lenguajes artificiales como naturales.

Contando solamente con los que han obtenido mayor éxito tenemos el *Volapuk*, creado por Seleyer en 1879; el *Universal*, inventado por Maldant, en 1886, y el *Esperanto*, por el doctor Zamenhof.

No hay que olvidar el *Bopal*, que apareció en 1897, bajo los auspicios de Saint-Max; el *Bollack*, o idioma azul, inventado en 1899 por Bollack; el *Spotik*, del doctor Nicolas en 1900; el *Neutral Idiom*, del belga Bonto van Dylevet; el *Stendlog*, cuyo autor Boleslas Gagenki decía que era una lengua «musical, telefónica, telegráfica, cabalística y que podía ser utilizada por los sordo-mudos».

A este número ya bastante grande pueden agregarse los idiomas creados por Pirro, Rome, de Rudelle, Le Hir, Vidal, Ramboson, Sudre, Soto, Ochando, Drojat y Bazin.

¿Cuál es el que triunfará?

El Esperanto es hasta ahora el que cuenta con más decididos partidarios para su difusión.

Hay academias en todo el mundo y existe una sociedad esperantista que tiene ramificaciones en la mayoría de los países civilizados.

Periódicos extranjeros en Estados Unidos

Actualmente se publican en Estados Unidos 1.232 periódicos en idiomas distintos del inglés.

Entre ellos hay 7 albaneses, 4 asirios, 17 armenios, 75 bohemios, 8 búlgaros, 2 coreanos, 23 croatas, 18 chinos, 18 eslovacos, 159 españoles, 2 estonianos, 27 finlandeses, 3 flamencos, 48 franceses, 2 galenses, 30 griegos, 67 hebreos, 22 holandeses, 212 italianos, 36 japoneses, 3 letones, 30 lituanos, 44 magiarses, 62 nórdico-daneses, 101 polacos, 19 portugueses, 11 rumanos, 15 rusos, 14 serbios, 12 sirios, 81 suecos, 2 turcos, 7 ugro-rusos y 10 ucranianos.